

ESTANCAMIENTO ESTRUCTURAL, POBREZAS CRÓNICAS, EXCLUSIONES ECONÓMICAS Y DESIGUALDADES SOCIALES EN LA ARGENTINA URBANA (2010-2018)

DOCUMENTO 1/18: CICLO CRÍTICO Y COYUNTURA SOCIO- ECONÓMICA DE LA ARGENTINA (2010-2018)

Diciembre 2018



EMPOBRECIMIENTO ESTRUCTURAL

- Durante el período 2010-2018, los indicadores sociales muestran la persistencia de altos niveles de pobreza y desigualdades estructurales, de carácter tanto económico-ocupacional como socio-regional. La relativas mejoras materiales y la ampliación de las políticas de protección social durante el último período no han sido suficientes para revertir los niveles de pobreza estructural.
- Las brechas en el bienestar económico de los hogares no han disminuido, se presentan como estructurales y asociadas a la falta de demanda de empleo productivo de calidad y de políticas de inversión y desarrollo más agresivas en materia de vivienda, hábitat, salud y educación.
- La actual crisis 2018 –a igual que en 2008, 2014 y 2016- no han sido destructivas del sistema productivo ni financiero formal. Sin embargo, han sido corrosivas para la micro, pequeña y mediana empresa, así como para los sectores de la economía social. El principal mecanismos de transmisión de este deterioro es la retracción del mercado interno y de las capacidades productivas del sector informal.

EMPROBRECIMIENTO ESTRUCTURAL

- A pesar del crecimiento económico, las políticas de protección del mercado interno y la ampliación de las políticas sociales, con cada ciclo económico se amplían las barreras productivas y las desigualdades estructurales que ponen límites a la caída de la pobreza y a procesos de convergencia a nivel social y regional.
- Tanto la desigualdad social como la pobreza estructural son resultado de un modelo macro-económico y de crecimiento económico-productivo desequilibrado con efectos de exclusión, marginalidad y desigualdad a nivel socio-ocupacional, socio-cultural y socio-demográficos.
- Aunque se expanda la economía vinculada al sector externo (condición necesaria para un crecimiento sostenible), no tendrán lugar “derrames” hacia los sectores menos dinámicos si no hay políticas activas redistributivas y de desarrollo productivo local-regional hacia el sector informal y el mercado interno.



RESUMEN DEL PROCESO SOCIO-ECONÓMICO 2010-2018

PROCESO SOCIO-ECONÓMICO 2010-2018

- Entre 2010 y 2015, a pesar de políticas contra cíclicas, en el marco de un modelo sobre regulado y con bajo nivel de inversiones, en un contexto adverso a nivel internacional y restricciones monetarias, se desaceleró la creación de puestos de trabajo y se estancaron las mejoras sociales, sin que ocurriera ningún cambio estructural en materia productiva ni distributiva.
- A partir de 2016, la devaluación de fines de 2015 y sus efectos inflacionarios, seguidos por medidas contractivas, ajustes en las tarifas y la falta de inversión privada, generaron un escenario todavía más recesivo para el mercado interno, lo cual generó un incremento de la pobreza y el malestar social, siendo sólo compensado por una mayor protección social.
- La crisis pos-devaluación en 2016 fue en su naturaleza y efectos similar a la ocurrida durante 2014. Pero dadas las medidas macro económicas adoptadas, dejó abierta una renovada oportunidad para el endeudamiento, la inversión y el crecimiento. Lamentablemente, los “brotes verdes” tardaron mucho más de lo esperado en aparecer.

- A partir del 2017, tuvo lugar un ciclo corto de recuperación económica motorizado por los sectores transables, la construcción y el sector financiero, aunque fundado en un alto nivel endeudamiento y con elevado déficit público. En ese contexto creció la inversión pública y privada en infraestructura, tuvieron lugar mejoras reales en los salarios y las prestaciones sociales y se logró una reactivación parcial del mercado interno, lo cual hizo retroceder la pobreza monetaria y no monetaria.
- Durante 2018, la inestabilidad macro-financiera, sumada a los efectos de la sequía sobre el PBI agropecuario, consolidaron una crisis externa que terminó con una fuerte depreciación del peso, una aceleración de la tasa de inflación y una caída del salario real. Esto implicó una caída del consumo interno y la entrada a un nuevo ciclo estanflacionario, con una fuerte caída en la pobreza por parte de sectores medios bajos.
- El estudio de la incidencia de la indigencia y la pobreza tiene lugar en un contexto caracterizado por una evolución socioeconómica desfavorable. Entre el tercer trimestre de 2017 y el tercero de 2018 la economía argentina pasó de un ciclo de crecimiento a una fuerte recesión, a la vez que la devaluación monetaria durante el año en curso se traspasó a los precios y condujo a una elevada inflación.

- El nuevo escenario ha tenido efecto regresivo sobre los ingresos reales de los hogares por un deterioro del poder adquisitivo de los salarios, de los haberes jubilatorios y de las prestaciones sociales. Asimismo, el contexto macroeconómico se ha revelado desfavorable para la creación de empleo, con consecuencias sobre las posibilidades de volcar más trabajadores al mercado laboral por parte de los hogares.
- No hay evidencias de una crisis socio-laboral extrema pero tampoco aparecen señales de recuperación. Sólo destacan algunas medidas parciales de compensación en materia de consumo interno y asistencia social. Si bien es muy probable que durante el cuarto trimestre se llegue a un piso de coyuntura crítica en materia socio-económica y socio-ocupacional, la reactivación no parece ser una reacción factible en el corto plazo.
- En tanto se mantenga la actual política recesiva, sólo cabe esperar un aumento del desempleo, los trabajos de subsistencia y de la precariedad laboral, y por lo tanto, de las desigualdades estructurales que afectan al mercado de trabajo, con efectos directos sobre la pobreza. Un cambio de rumbo estructural no sólo necesitará de fuertes inversiones e impulso a las exportaciones, sino también de políticas que reactiven el mercado interno, apoyen a las micro empresas y mejoren su productividad.



RESUMEN DE TESIS TEÓRICA: CRISIS DISTRIBUTIVAS EN CONTEXTO DE DESIGUALDAD ESTRUCTURAL

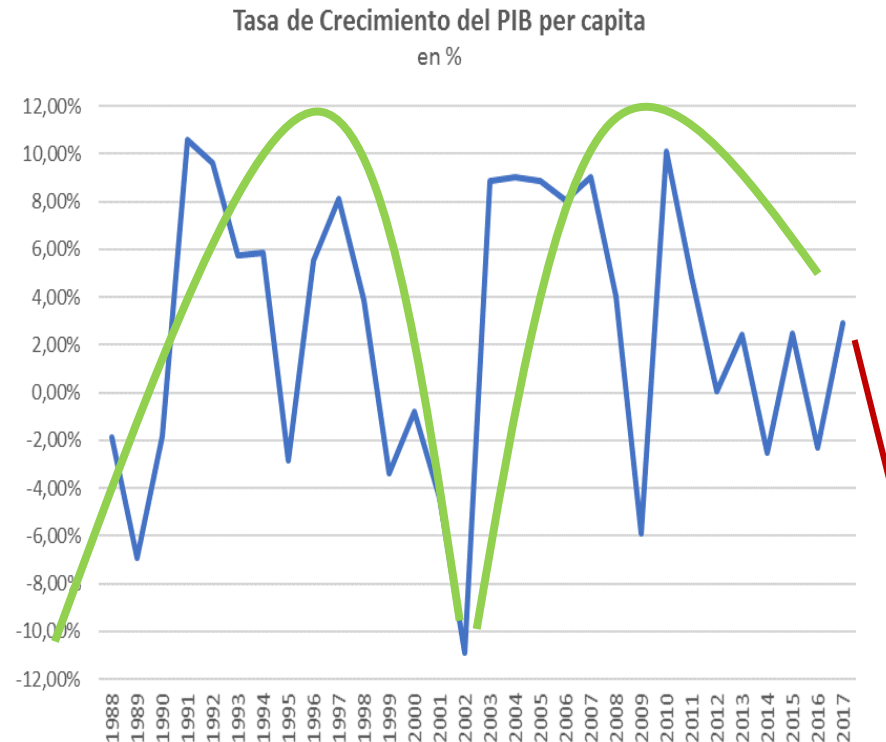
UN CONFLICTO DISTRIBUTIVO ESTRUCTURAL

- Según Gerchunoff y Rapetti (2015), la cíclica volatilidad de la economía argentina y su persistente retraso relativo en materia de desarrollo, encuentra explicación en un conflicto distributivo estructural. El argumento sostiene que este conflicto surge de la inconsistencia entre las aspiraciones económicas arraigadas en la sociedad y las posibilidades productivas de la economía. El conflicto distributivo estructural es la brecha que eventualmente emerge entre el tipo de cambio real de equilibrio macroeconómico y el tipo de cambio real de equilibrio social.
- El tipo de cambio real de equilibrio macroeconómico es aquel que permite a la economía mantener simultáneamente el pleno empleo y un balance de pagos sostenible. El tipo de cambio real de equilibrio social es aquel que emerge cuando los trabajadores plenamente ocupados alcanzan el salario real al que aspiran. Estos niveles de tipo de cambio real pueden no coincidir. Existe un conflicto distributivo estructural cuando el tipo de cambio real de equilibrio macroeconómico es significativamente mayor al de equilibrio social.
- Según esta tesis, el conflicto estructural fue negativo para el crecimiento y el desarrollo económico de la Argentina, derivó en ciclos de stop-and-go, dio lugar al surgimiento del régimen de alta inflación y derivó en las crisis de deuda de principios de los ochenta y de los 2000s. El conflicto distributivo pareció reaparecer durante las últimas dos décadas, lográndose una mejora distributiva mediante un atraso cambiario que pudo mantenerse gracias a un enjambre de regulaciones o, de manera alternativa, a elevados niveles de endeudamiento, imposible en ambos casos de sostener en el tiempo.

REPRODUCCIÓN DE LA HETEROGENEIDAD ESTRUCTURAL

- Desde nuestra perspectiva (Salvia et al, 2012), este conflicto distributivo tiene como fuente la heterogeneidad estructural del sistema productivo, el mercado laboral y el régimen de seguridad social que atraviesa al sistema económico argentino. Bajo un modelo de heterogeneidad estructural pueden crecer los sectores más dinámicos y concentrados (integrados al mercado mundial), sin que ello altere el funcionamiento del sector informal más pobre (vinculado al mercado interno) ni la reproducción de los sectores de subsistencia demandantes de asistencia pública (excedentes de población de la economía social).
- La heterogeneidad estructural es un modo de organización económica que impide la convergencia e impone barreras estructurales para alcanzar mejoras sustentables en inclusión social y en la distribución del ingreso a través del crecimiento económico y las políticas asistenciales del Estado. El crecimiento de los sectores dinámicos y las políticas sociales “pro-pobres” no son suficientes para alterar la vigencia de un modelo de desarrollo socio-económico heterogéneo y desigual, aunque sí para garantizar alivios socio-económicos y un relativo control social sobre los excedentes de población.
- El proceso de concentración del capital que impone la globalización limita las posibilidades de un reflujo significativo en la desigualdad estructural, mucho más si no existen políticas activas de planificación, regulación y promoción del desarrollo. El sector más dinámico no es capaz de absorber a los trabajadores ocupados en sectores de baja productividad ni al conjunto de los excedentes absolutos de población. A la vez que la política económica no hace posible una redistribución de excedentes orientada a un proceso de convergencia económica, regional y social.

CICLOS ESTRUCTURALES CRISIS DISTRIBUTIVAS



2018: crisis, gran devaluación y gran licuación

¿Un nuevo ciclo a partir de 2019?

El ciclo 1989-2001:

1989 (crisis: gran devaluación y “gran licuación”),

1990-98 (expansión: crecimiento con tipo de cambio atrasado y deuda externa creciente, con breve interregno en 1995 por efecto tequila)

1998-2001 (amesetamiento: restricción externa: fin del financiamiento barato por crisis rusa y asiática, corralito, fuerte endeudamiento postergatorio, FMI, gran devaluación)

El ciclo 2002-2017:

2002 (crisis: gran devaluación y “gran licuación”),

2003-11 (expansión: crecimiento con tipo de cambio atrasado y términos de intercambio altos por boom de commodities, con interregno en 2009 por crisis mundial y conflicto con el campo),

2011-2017 (restricción externa: fin de términos de intercambio altos por enlentecimiento chino, cepo cambiario, fuerte endeudamiento postergatorio, FMI, gran devaluación)



RESUMEN DE COYUNTURA ECONÓMICA A TRAVÉS DE FUENTES SECUNDARIAS (2017-2018)

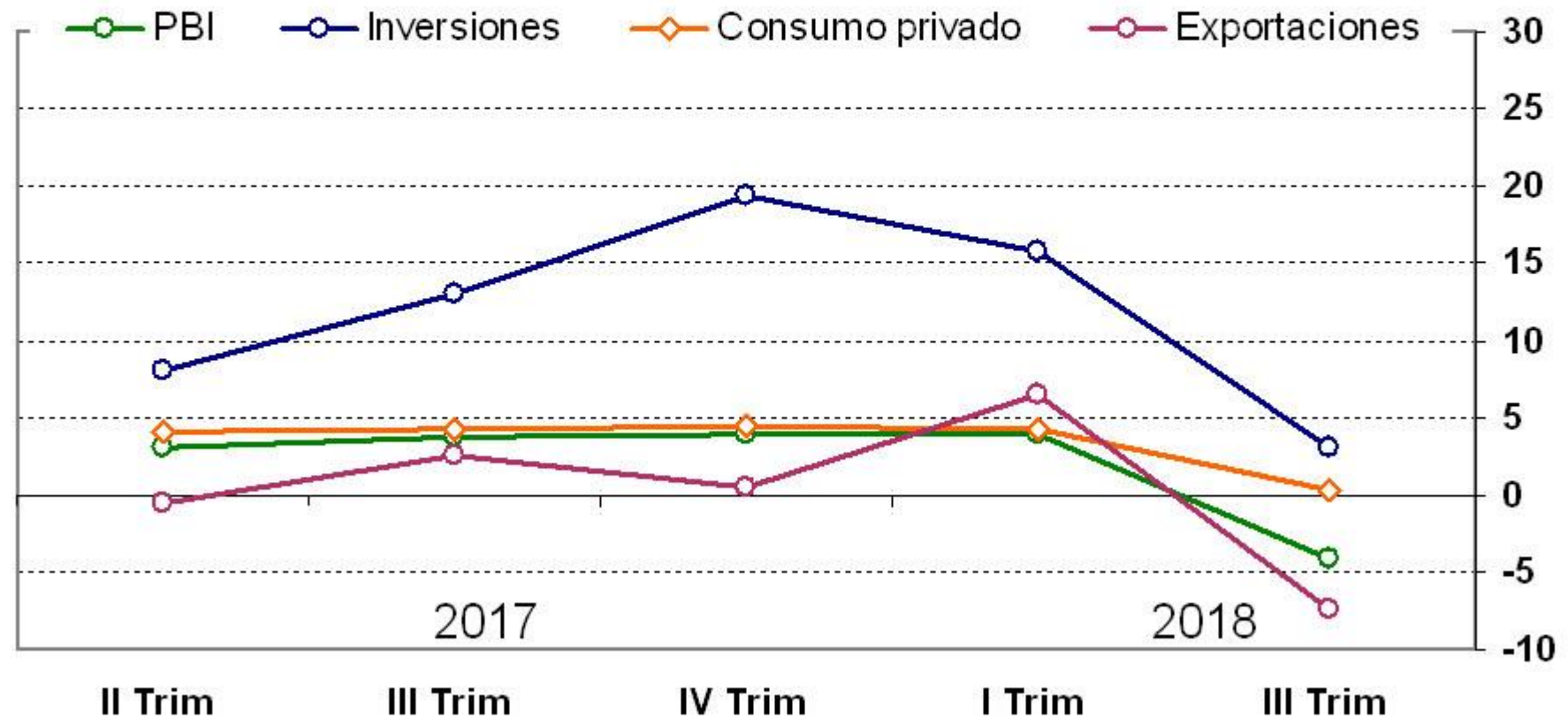
- La caída del consumo y de la inversión ante la fuerte aceleración de la inflación y los efectos de las políticas contractivas aplicadas por el gobierno (ajustes fiscales y altas tasas de interés) han conducido a una caída interanual del PIB (en el IIT del año del -4,2%). El peor registro desde 2008.
- Según los datos del INDEC, se registró una contracción de la actividad económica del 1,5% en los primeros nueve meses contra igual período de 2017. De acuerdo con las cifras del EMAE, la actividad registró en septiembre una caída interanual del 5,8%, la segunda más alta del año y la sexta consecutiva, con lo que la Argentina entró oficialmente en recesión.
- La actividad industrial bajó durante octubre 6,8% en relación con igual mes del 2017, mientras que la construcción disminuyó 3,7%. Con estas mermas, en lo que va del año, el sector fabril acumuló una caída del 2,5% mientras que la construcción recortó su avance al 4,9%.
- Los últimos datos disponibles marcan la fuerte caída del salario real de los últimos 12 meses (10-12%). Si bien el ajuste por el lado de los salarios ha moderado el incremento del desempleo que se produce normalmente ante fuertes bajas en el nivel de actividad, los sectores vinculados al consumo masivo están sufriendo esta caída con fuerza.

- Es de esperar que una parte de esta caída del salario real se modere en los próximos meses de la mano de la reapertura de las paritarias, el bono de fin de año y la desaceleración de la tasa de inflación esperada para el último bimestre del año. Aún con estas correcciones el salario real cerrará el año con una baja significativa, tanto más para el sector informal que para el formal.
- Al contrario de episodios anteriores -en donde los costos laborales no caían en términos reales, dando lugar a una fuerte suba del desempleo- en esta oportunidad, al menos hasta ahora, los costos laborales cayeron y se mantuvo, en general, el nivel de empleo, suavizando de esta manera los problemas sociales derivados de tasas de desempleo muy elevadas.
- En los últimos 12 meses los trabajadores registrados del sector privado crecieron en 36,4 mil (0,4%); los asalariados del sector público en 12,2 mil (0,4%) y los monotributistas sociales se redujeron en 53,1 mil (-13,3%). Según el Índice de Empleo de la EIL para el mes de agosto de 2018 tuvo una variación interanual negativa del 0,5%. Las Tasas de Entrada y Salida fueron 1,6% y 2,0% respectivamente. Las ramas que registraron una variación interanual negativa fueron Construcción (-4,1%), Industria manufacturera (-1,6%), Transporte, almacenaje y comunicaciones (-1,1%) y Comercio, restaurantes y hoteles (-0,9%).

- Entre las medidas compensatorias en materia de transferencias de ingreso no laborales –aunque por debajo de la tasa de inflación–, cabe señalar los aumentos dados por Ley (junio, septiembre y diciembre) para las prestaciones estatales que reciben 17,7 millones de personas: 6,9 millones de jubilados y pensionados, 1,6 millón de pensionados no contributivos y 9,2 millones de beneficiarios de asignaciones familiares o asignaciones por hijo. Sin embargo, para los primeros 9 meses del año este aumento representó menos de 20%.
- Por lo mismo, el poder de compra de las jubilaciones y ayudas sociales fue en el tercer trimestre de 2018 entre 12-13% menor con respecto al mismo trimestre de 2017. En el mismo período la CBA y la CBT subieron un 33%. A nivel interanual, el aumento de ambas canastas es superior al 43%. Las primeras estimaciones reflejan que el año que viene podrá haber aumentos por sobre la inflación, pero no lo suficiente para cubrir la pérdida actual.
- En materia de consumo interno, se espera que el aguinaldo y el bono de fin de año, los refuerzos a las AUH y otras ayudas extraordinarias, contribuyan a aliviar la capacidad de consumo de los sectores medios bajos y vulnerables, así como los mercados de trabajo informales vinculados a dichos consumos.

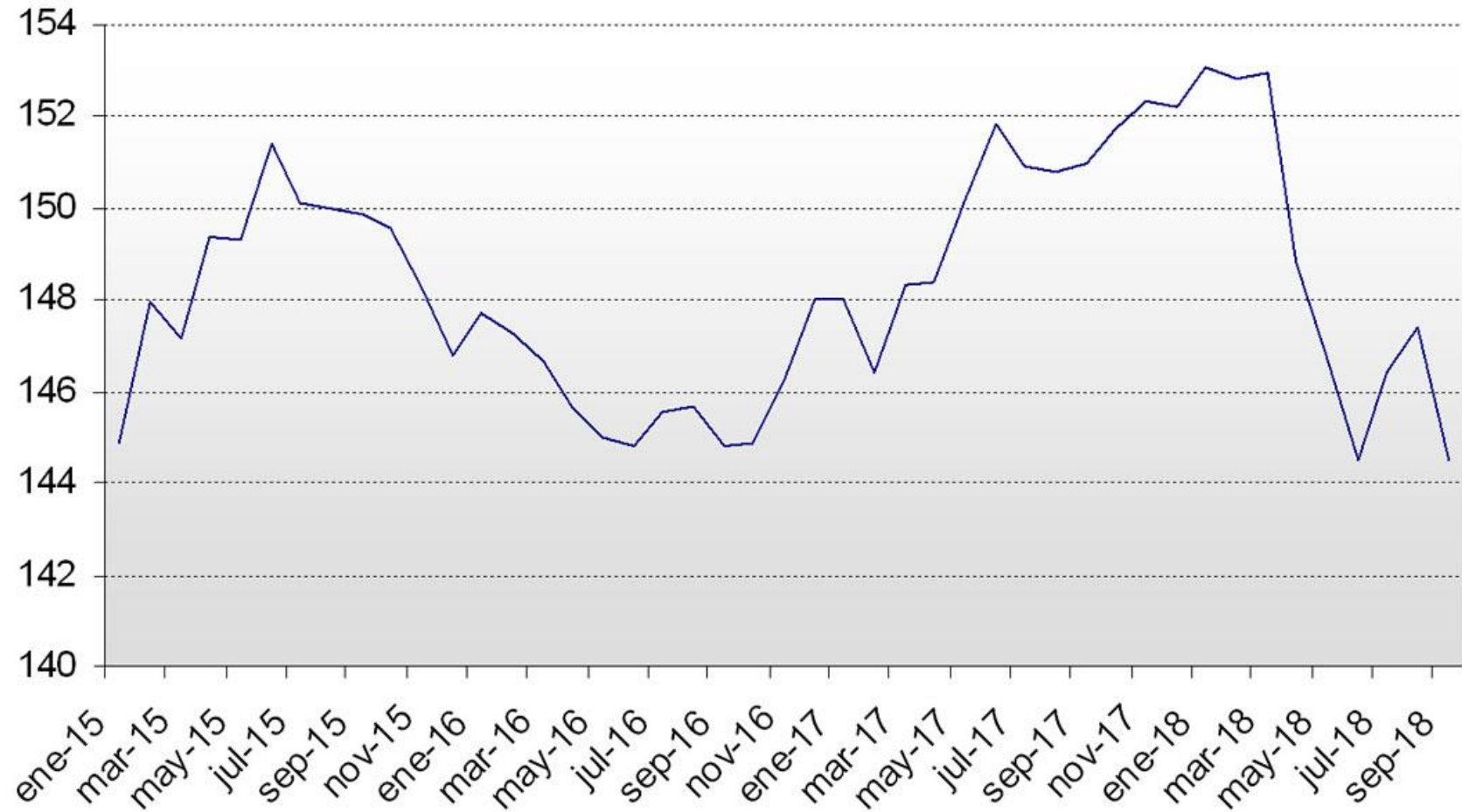
EVOLUCIÓN DEL PIB Y SUS DETERMINANTES

Variación porcentual respecto de igual período del año anterior



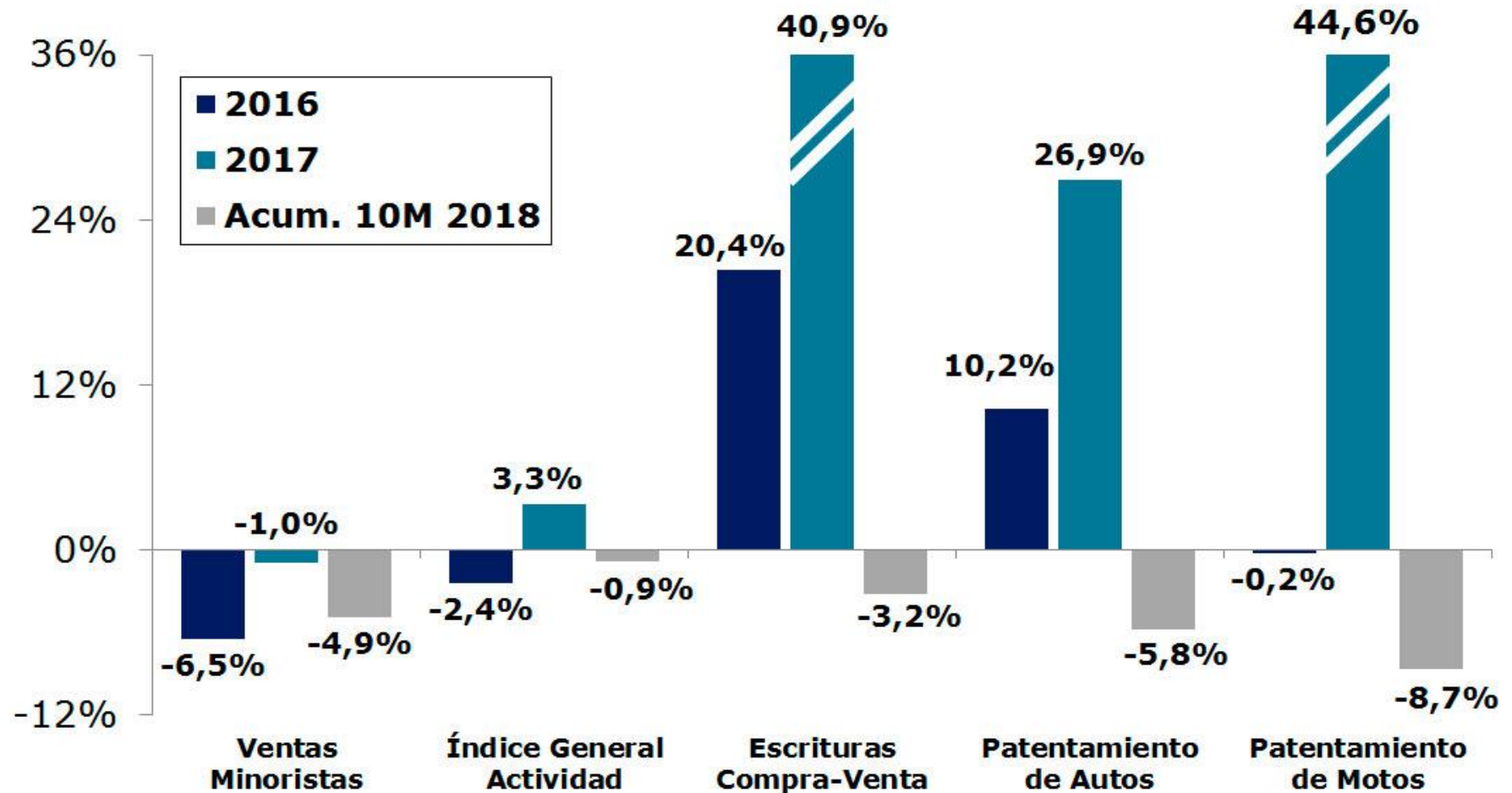
Estimador Mensual de Actividad

Serie desestacionalizada - Base 2004 = 100



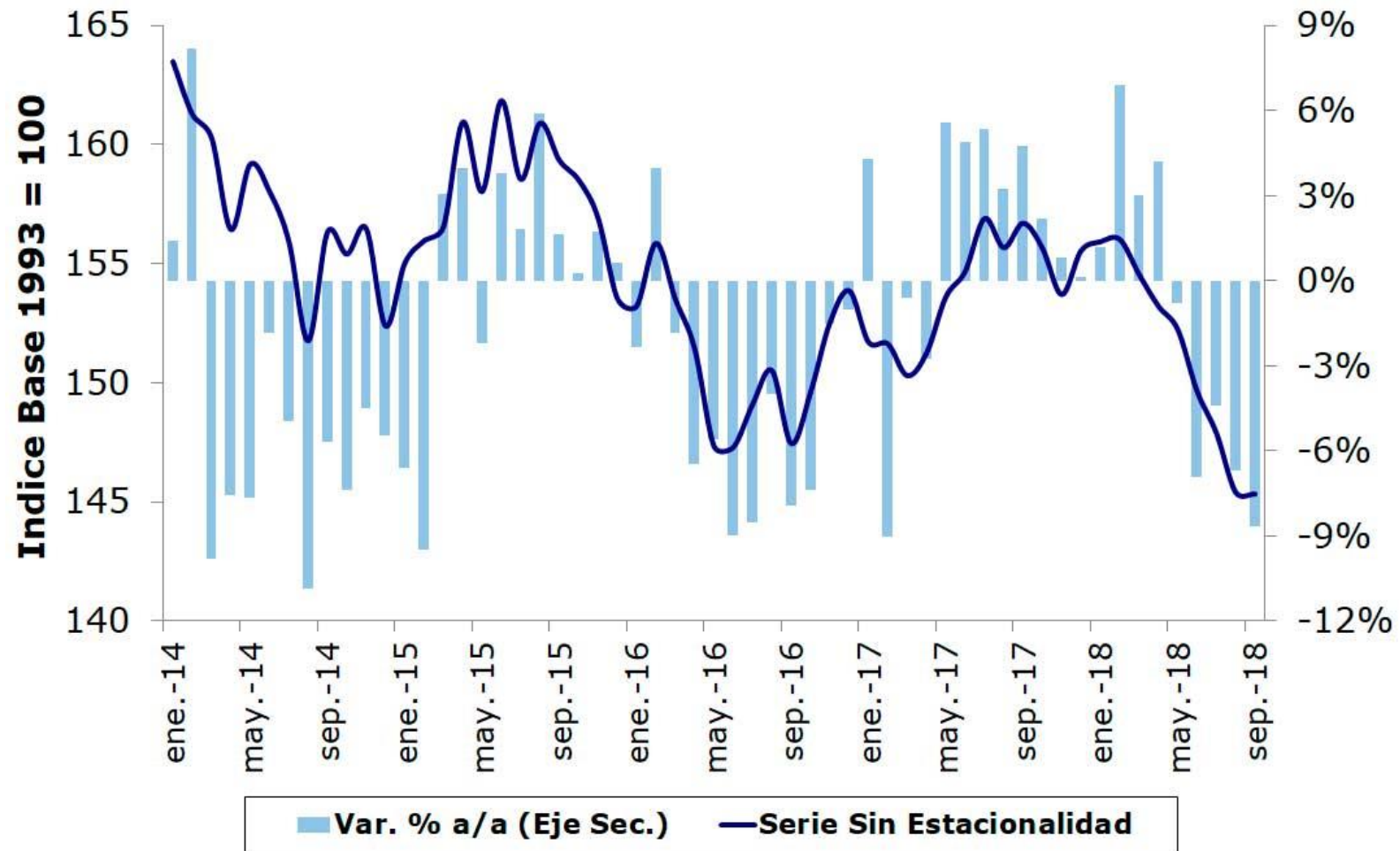
Indicadores de Actividad

Var. % a/a



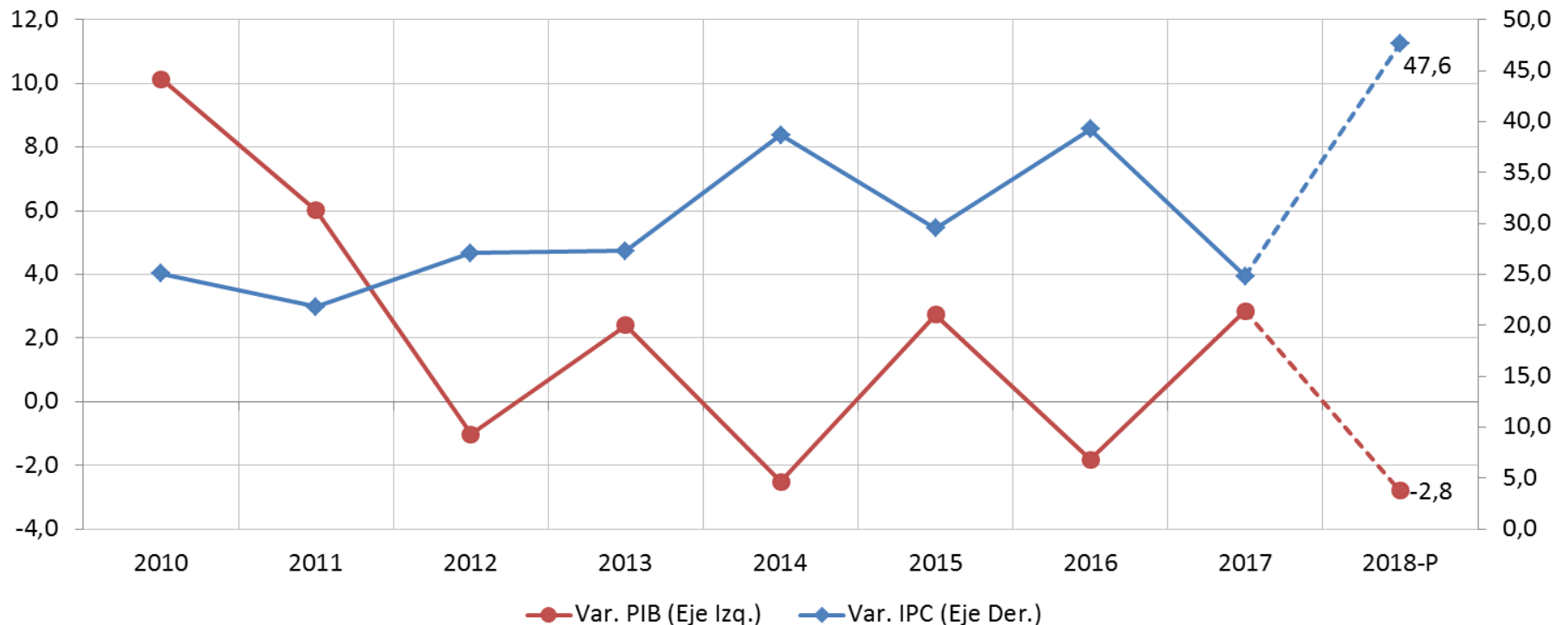
Fuente: Perspectiv@s Económicas en base a OJ Ferreres, CAME, ACARA y Colegio de Escribanos CABA

Producción Industrial



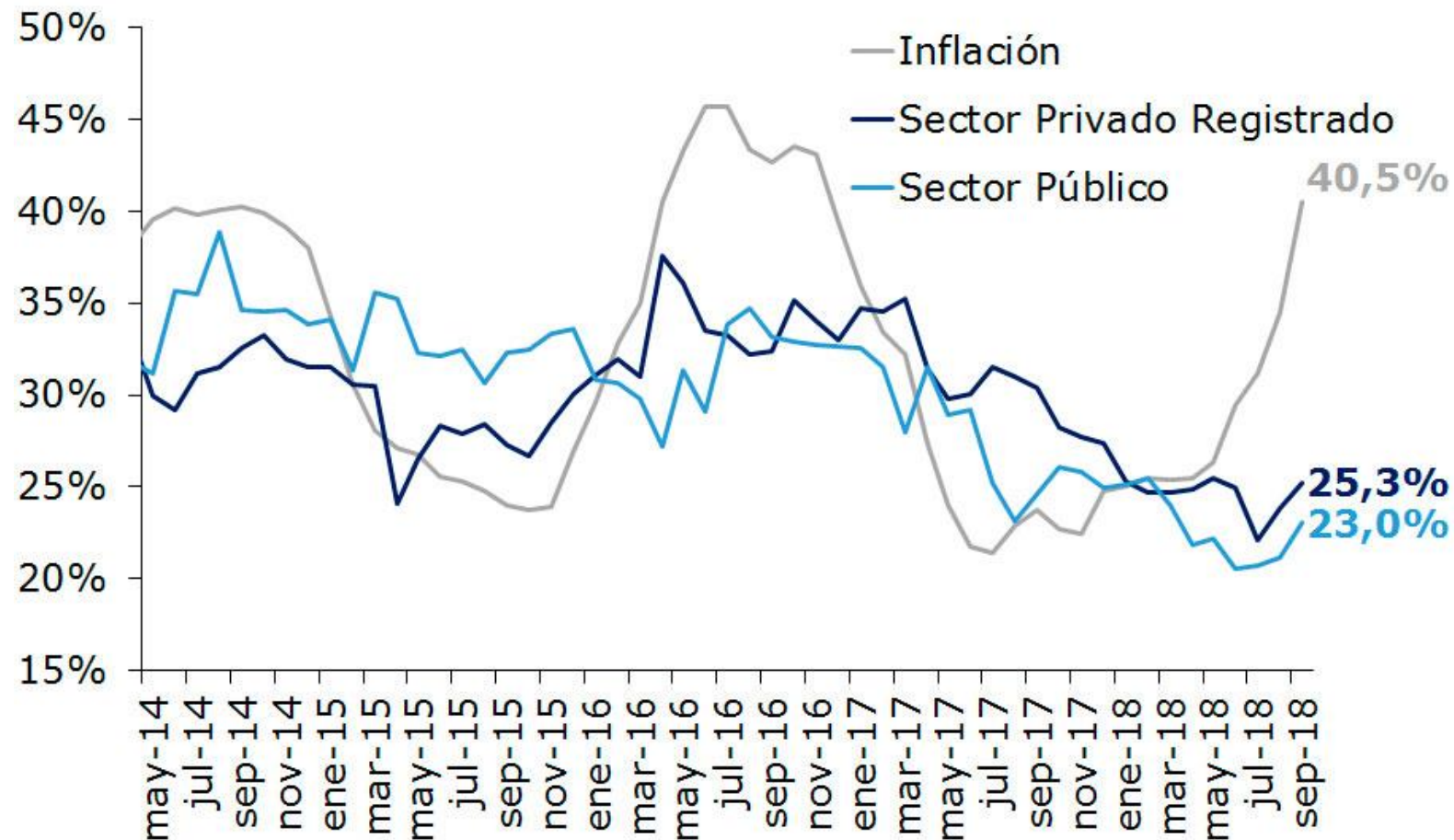
Fuente: Perspectiv@s Económicas en base a FIEL

Evolución del PBI y del IPC 2010-2018.



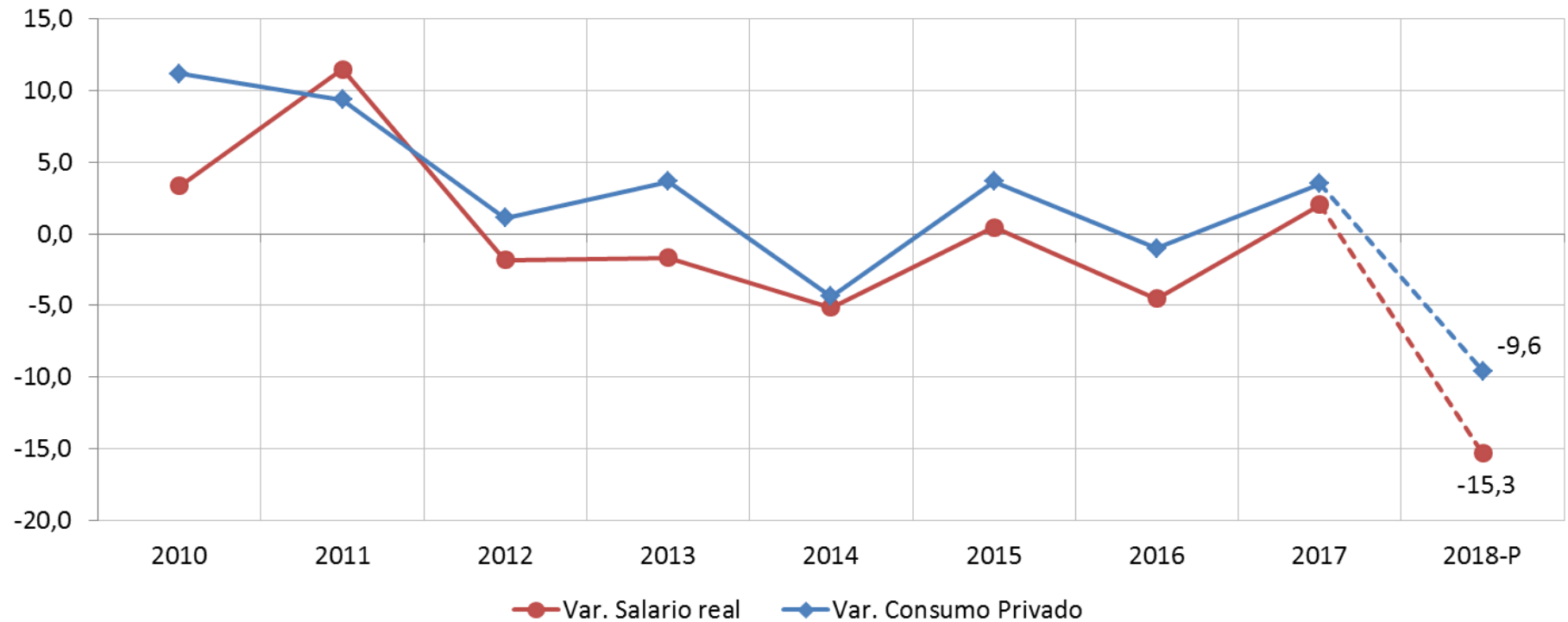
Fuentes: elaboración propia a partir de (a) PIB: INDEC y Proyección 2018 a partir de CEPAL / (b) IPC: IPC-GB (2010-2015), INDEC y Proyección noviembre y diciembre 2018 a partir de Reporte de Expectativas de Mercado del Banco Central de la República Argentina.

Salarios nominales e inflación var % a/a



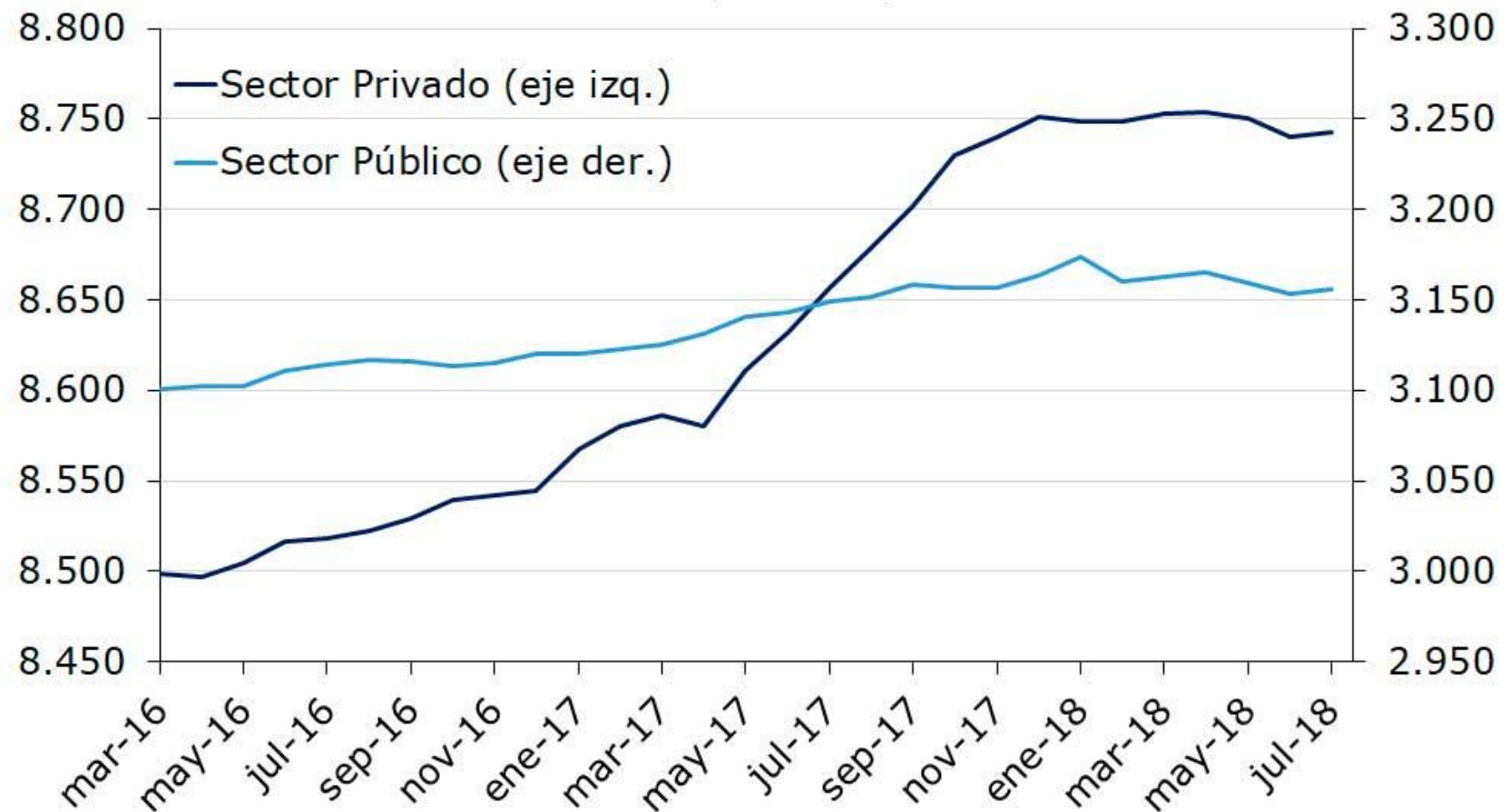
Fuente: Perspectiv@s Económicas en base a INDEC, y promedio de CABA y San Luis para la inflación previa a mayo 2016

Evolución Salario Real y Consumo Privado 2010-2018



Fuentes: elaboración propia a partir de (a) Salario Real: Índice de salarios de los trabajadores registrados del sector privado (INDEC) y proyección 2018 a partir de aumento proyectado de 25% / (b) Consumo privado: INDEC y Proyección a partir de Informe de Coyuntura del *Instituto Trabajo y Economía Fundación Germán Abdala*.

Empleo -miles de personas, s.e.-



Fuente: MTEySS.



ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina



UCA

www.uca.edu.ar/observatorio



observatorio_deudasocial@uca.edu.ar



[@ODSAUCA](https://twitter.com/ODSAUCA)